

Opinión

RUMBOS

LUIS CIFUENTES S.

¿Y qué fue de la izquierda alternativa?

Las elecciones municipales tuvieron un resultado extremadamente simple: la Concertación subió los 2 ó 3 puntos que perdió la derecha y las fuerzas marginales (PC más PHV) mantuvieron su votación. No hubo voto de castigo para la Concertación, que se transformó así en la única ganadora. Entre las fuerzas marginales debería contarse a las que apoyaron la candidatura presidencial de Manfred Max-Neef en 1993. ¿Qué suerte corrieron?

Rolando Jiménez, líder alternativo y destacado polemista, no consiguió juntar suficientes firmas para inscribir su candidatura a concejal por Santiago y se negó a ir como independiente en listas partidarias, con lo que los "mosquitos" perdieron su mejor carta. Sólo cuatro candidatos de esa línea llegaron a materializar una candidatura independiente, y el músico Jorge Coulón (del Inti Ilimani) fue ep la lista del PS en Valparaíso. La votación de todos ellos fue inferior a la que obtuvo Max-Neef en sus respectivas comunas y ninguno salió elegido.

El presente parece decepcionante a los ilusionados mosquitos del '93. ¿Qué queda de esa fuerza? Veamos: se mantienen en funcionamiento la Izquierda Cristiana y diversos grupos feministas, indigenistas, ecologistas y homosexuales a lo largo del país; las expresiones institucionales más importantes son el Instituto de Ecología Política

alternativo- se halla organizado en la V Región, donde cuenta con dirigentes sindicales, estudiantiles y un periódico, y como red informal de individuos a lo largo del país. En Santiago hay un foco alternativo nucleado en el Centro Cultural N'Aitún, que ha organizado charlas, debates, una escuela de verano y encuentros nacionales de diversa índole, amén de una rica actividad cultural (teatro, artes plásticas, música, literatura, etcétera). Al alero de N'Aitún se ha reunido, por ejemplo, el grupo anticensura Ciudadanos por la Tolerancia y la Libertad (CTL), que hace un par de meses exhibió el filme prohibido "La última tentación de Cristo". Otros afluentes alternativos tienen expresión en el centro El Canelo de Nos y en la Universidad Bolivariana.

Además, una lista alternativa llamada "A crear un movimiento estudiantil" (ACME) se presentó en octubre a las elecciones de la FECH, donde obtuvo 10% de los votos. Eligió uno de los cinco miembros del ejecutivo, derrotando a las listas de RN y la UDI. Sus integrantes buscaron (y consiguieron) el apoyo de diversos sectores ligados a la candidatura de Max-Neef.

En un reportaje que apareció hace poco, el ex diputado Bosco Parra -identificado con el mundo alternativo- dice que "la no continuidad del esfuerzo de la gente que estuvo con Max-Neef, uno de los desastres políticos de nuestro tiempo"



A juzgar por los hechos, los "alternativos" siguen vivos, sólo que no en la forma de multitudes embanderadas sino en la de una actividad multifacética e inconspicua.

(IEP) y las redes nacionales Renace (Red Nacional de Acción Ecológica) y Rechip (Red Chile para una Iniciativa de los Pueblos), creadas por un grupo que dirigen Manuel Baquedano y Sara Larraín, líderes ecologistas cuyas opiniones consultan regularmente los medios de comunicación. Gente en Movimiento (GeM) -nacido como brazo político del mundo

Sin embargo, a juzgar por los hechos, la continuidad existe, sólo que no en la forma de multitudes embanderadas sino en la de una actividad multifacética e inconspicua. Los vínculos orgánicos de la nube dipeta -por definición no convencionales- constituyen su punto más tenue.

En el mismo reportaje, Sara Larraín se define como progresista y declara que tal postura es "la única forma de presentar la opción por un imaginario social y político diferente... (que promueva) una sociedad libertaria, justa, equitativa y solidaria". Acto seguido dice que sería ambiguo llamar izquierdista a su propuesta, porque "gran parte de la izquierda es un sector absolutamente acomodado a la realidad social y política". Aunque las afirmaciones de la dirigente ecologista son legítimas, no hay que olvidar sin embargo a) que el término "progresismo" lo han adoptado simultáneamente el bloque PS-PPD, la UCCP y, en alguna medida, todas las organizaciones chilenas sin excepción, y b) que en Chile hay muchos

alternativos (y votantes de Max-Neef) que se consideran de izquierda y ven el progresismo como el colmo de la ambigüedad y el acomodamiento.

A no equivocarse: si los mosquitos tienen algún futuro, el material de que lo construirán necesariamente será su deliciosa diversidad, a la cual ellos mismos ya deberían irse acostumbrando.

Académico de la U. de Chile.